

Con una museización rigurosa y sugerente, el recorrido por las fortificaciones del parque ofrece una propuesta turística y cultural diferente. La visita cambia la percepción que se tiene del paisaje de la Cerdanya y permite entender el papel estratégico que este territorio tuvo durante la Segunda Guerra Mundial, la posguerra y el franquismo.



Parc dels Búnquers de Martinet i Montellà

Carretera LV-4055 de Martinet a Montellà

Paratge Cabiscol

25725 Montellà

tel. 648 141 070

info@bunquersmartinet.net

<http://www.bunquersmartinet.net>



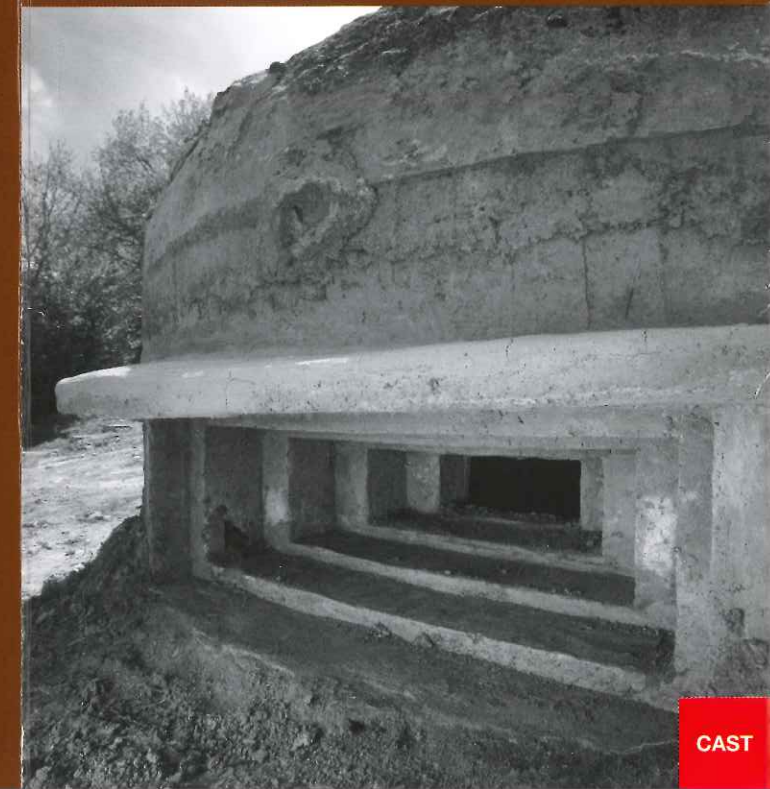
Horarios

Contacte por correo o teléfono para reservar una visita. Los horarios son variables, ya que se adaptan al calendario.



Espais de Memòria

Parc dels Búnquers de Martinet i Montellà



Una colosal línea de defensa en los Pirineos

Durante la Segunda Guerra Mundial, a pesar de la sólida alianza existente entre España y la Alemania nazi, la cúpula política y militar franquista recelaba de que, desde la Francia ocupada, la *Wehrmacht* se planteara una incursión territorial con el objetivo de ocupar Gibraltar. A partir de agosto de 1944, tras la liberación de Francia y en un contexto internacional cada vez más hostil contra los regímenes fascistas, se temía, también, una hipotética invasión aliada. Por todo ello, el ejército español comenzó a construir, en diferentes fases, una extensa línea fortificada a lo largo de los Pirineos, desde el cabo de Creus hasta el País Vasco. Se trataba de una obra de grandes dimensiones, similar a las estructuras que las principales potencias habían construido para defender sus fronteras, y que se había diseñado para unos 10.000 búnkeres, aunque sólo se llegó a construir aproximadamente la mitad.

La construcción de esta red de fortificaciones fue difícil de soportar económicamente en un país devastado por la reciente Guerra Civil. Llevaron a cabo los trabajos de construcción tanto los soldados que hacían el servicio militar obligatorio como los batallones de trabajo forzado, ambos grupos en condiciones bastante precarias.

De toda la línea de defensa, la Cerdanya concentró una de las mayores infraestructuras de búnkeres, con la misión de frenar una hipotética incursión ofensiva por este punto estratégico, que era una de las principales vías de penetración a través de los Pirineos.

El Parque de los Búnkeres de Martinet y Montellà

El centro de visitantes del Parque de los Búnkeres recrea la atmósfera del momento mediante una estrategia museográfica basada en el lenguaje audiovisual. Se aportan las claves para hacer comprensible el contexto histórico que propició que se construyera esa colosal línea fortificada, y transmite las sensaciones de angustia y de incertidumbre de una época convulsa y, al mismo tiempo, fascinante.

En el exterior del centro, un camino señalizado recorre ocho búnkeres de distinto tipo (puntos de combate, puntos de artillería, nidos de ametralladoras, etc.). El itinerario, sin dificultades técnicas, permite incluso adentrarse en un entramado de galerías subterráneas conectadas entre sí.

Una propuesta para poner en valor la memoria histórica

El Parque de los Búnkeres de Martinet y Montellà es una apuesta innovadora para recuperar la memoria histórica de los sucesos de aquellos años y poner al alcance del público un episodio determinante, y hasta ahora poco conocido, de la historia de la Cerdanya y del país. De este modo, se crea una conciencia de los hechos vividos no hace tanto tiempo, y esto podría evitar que, en el futuro, se vuelvan a abolir la democracia y la convivencia.

